



Unidad 1: ¿Quién es Dios?

Aprender a conocer y amar a Dios por lo que Él es, por Su carácter, sus atributos y su ser.

Lección 5 Dios es santo

Día uno *Apartado*

En la *Lección 4: Dios es soberano*, aprendimos que Dios es el gobernante supremo y supremo del universo. Él gobierna y usa Su poder en unión con todas Sus otras características. El ser o la personalidad de Dios es completo e indivisible, sin separación en diferentes aspectos o compartimentos.

En todo momento, nuestro Soberano actúa y existe en perfecta armonía con todos Sus atributos. Por ejemplo, Dios gobierna Su creación con amor, bondad y misericordia, también gobierna con sabiduría, veracidad, conocimiento, rectitud y perfección, atributos que no se abordan en la Unidad 1. Estas son partes importantes de quién es Dios, y podrías disfrutar estudiándolas por tu cuenta para conocerlo mejor.

Dios tiene autoridad y poder sobre cada situación, buena o mala. De hecho, Él determina lo que es bueno y lo que es malo. Él establece el estándar de justicia basado en Su carácter santo. La santidad es el último atributo que consideraremos en nuestro estudio, *¿Quién es Dios?*

Definiciones: *Santo* puede definirse como ser apartado, puro y sagrado. *Apartar* hace a alguien o algo diferente, especial o sagrado. Apartar coloca a alguien o algo en un lugar o categoría particular. También puede significar seleccionar para un propósito específico. *Lo puro*, en lo que se refiere a un individuo, es la perfección. Ser *puro* es estar libre o separado de la falta moral, el pecado, la debilidad o la contaminación. *Lo sagrado* se define como digno o merecedor de reverencia, veneración y respeto. Los lugares que están dedicados o apartados para el servicio o la adoración de Dios son *sagrados*.

Dios es santo. La santidad es una parte esencial del carácter de Dios que tendemos a pasar por alto o ignorar, a menudo poniendo más énfasis en los otros atributos de Dios. Por ejemplo, hay mucho enfoque en la verdad de que *Dios es amor* y, por supuesto, todos necesitamos esta seguridad. También queremos escuchar que *Dios es misericordia* y *Dios es bueno*.

Estos *son* atributos vivificantes de Dios, especialmente cuando la vida puede ser difícil. La mayoría de nosotros cargamos con un pesado bagaje de pecado, rechazo y pérdida. Sin embargo, es igualmente importante entender y abrazar la santidad de Dios. Necesitamos comprender lo que significa decir que *Dios es santo*, ya que esto es tan vital para nuestro caminar con Cristo como comprender su amor, misericordia y bondad.

Dios es apartado, puro y sagrado. Nadie puede ver a Dios en toda Su gloria y vivir (Éxodo 33:20). Como aprendimos en la Lección 1, *Dios es bueno*, Adán y Eva pecaron y perdieron el privilegio de ver a Dios cara a cara. Ellos también perdieron el privilegio por nosotros, pero Dios ya tenía un plan.

Dios, en Su santidad, elaboró un camino para que las personas fueran restauradas en relación con Él. Su deseo es que todas las personas sean reintegradas a un sacerdocio santo, capaces de servir a un Dios santo. A través de Jesús, esta restauración se hace posible: Él es el camino, la verdad y la vida (Juan 14:6).

Aquellos que niegan a Cristo serán enviados al infierno por un Dios santo y justo. Decir una oración de compromiso (promesa, promesa o dedicación) y luego **no seguir a Jesús** es alarmante. Podría indicar un corazón impenitente e inmutable. Un verdadero creyente, aunque de ninguna manera perfecto, ama a Dios y le obedece.

Jesús nos advirtió que temamos a *Dios y no a los que matan el cuerpo* (Lucas 12:4-5). Aunque los seres humanos pueden dañar el cuerpo, solo Dios tiene el poder y la autoridad para enviar al infierno a aquellos que rechazan a Su Hijo. El santo pueblo de Dios compartirá su relación con Él ahora y lo verá cara a cara después de la muerte. Los que permanecen impíos no lo harán.

Definición: *El temor del Señor* se define como una mezcla de reverencia, temor y asombro. Es un completo asombro de la realidad de la santidad y el poder de Dios. Es confiar, servir y adorar a Dios con veneración y respeto. *El temor del Señor* también incluye reconocer nuestra responsabilidad y el severo juicio hacia aquellos que rechazan el regalo de Dios de la salvación en Cristo Jesús.

Read Acts 9:31 and answer questions 1–2:

Luego, la iglesia en toda Judea, Galilea y Samaria disfrutó de un tiempo de paz y se fortaleció. Viviendo en el temor del Señor y animados por el Espíritu Santo, crecía en número. Hechos 9:31 (lea 2 Corintios 5:7–11)

1. La iglesia primitiva vivía en el _____ of el Señor.

2. ¿Por qué crees que estos primeros creyentes seguían a Jesús?

Vivir en el temor del Señor significa seguir a Jesús de todo corazón, confiando en Su fuerza en lugar de temer lo que otros puedan decir o hacer. Significa permanecer fiel a Dios, comprender su misterio, su poder y su santidad. También significa reconocer que Dios es puro, odia el mal y que, en última instancia, todas las personas serán responsables de sus acciones, ya sean buenas o malas (2 Corintios 5:10).

Dios *es* apartado. Nadie se acerca a Su singularidad. Él es nuestro Dios extraordinario, único, verdadero y viviente. Es inigualable. *Él es santo.*

El hecho de que Dios sea el creador del universo lo distingue de todos. Él está verdaderamente en una categoría por Sí Mismo. La creación misma grita la santidad de Dios. También revela Su creatividad, belleza y asombroso poder.

Read Genesis 2:2–3 and answer questions 3–5:

Al séptimo día, Dios había terminado la obra que había estado haciendo, así que al séptimo día descansó de toda su obra. ³ Entonces Dios bendijo el séptimo día y lo santificó, porque en él descansó de toda la obra de creación que había hecho. Genesis 2:2–3

3. Al séptimo día, Dios terminó su obra de crear el mundo y He _____ (v. 2).
4. Entonces Dios bendijo el día séptimo y lo hizo _____ (v. 3a).
5. ¿Por qué bendijo Dios el séptimo día y lo santificó (v. 3b)?

Definición: La palabra hebrea traducida como *Sabbat* en la Biblia NVI en español (Éxodo 16:26) es *sabbat* (שַׁבָּת). En hebreo, la palabra *sabbat* se define como un día de descanso, o el *sábado* mismo. El *sábado*, observado en el séptimo día según el calendario hebreo, corresponde al *sábado*. En contraste, muchas partes del mundo reconocen el domingo como el primer día de la semana.

Génesis 2:3 marca la primera instancia en la que la palabra "santo" aparece en la Biblia. Aquí, Dios apartó el día de reposo (sábado) para un propósito específico y sagrado. Las personas están llamadas a descansar en este día, siguiendo el ejemplo de Dios de descansar de Su obra creativa. Observar el día de reposo no solo demuestra obediencia, sino que también refleja un corazón alineado con la voluntad de Dios. Puesto que Dios declaró el día santo, es nuestra responsabilidad mantenerlo puro y dedicado a Él.

Lee Hebreos 1:3 y contesta las preguntas 6–8:

El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios y la representación exacta de su ser, sosteniendo todas las cosas con su poderosa palabra. Después de haber provisto la purificación de los pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en el cielo. Hebreos 1:3

6. ¿Quién es la representación exacta del ser de Dios (v. 3a)?
7. ¿Qué obra realizó el Hijo en la cruz (v. 3b)?
8. ¿Qué hizo Cristo después de completar Su sacrificio para la purificación de los pecados (v. 3c)?

El día de reposo es un día santo apartado para descansar y para honrar a Dios como el creador y proveedor de todas las cosas. Jesús resucitó de entre los muertos el domingo, después de haber servido como mediador, el que cierra la brecha entre Dios y la humanidad, para establecer un pacto nuevo y eterno. Debido a esto, el domingo se ha convertido en el día de descanso y adoración colectiva para los cristianos.

Debido a que Jesús es la representación exacta del ser de Dios, Él piensa y actúa en perfecta armonía con Dios (Juan 5:19). Cuando Jesús ascendió al cielo, se sentó a la diestra de Dios, tomando su lugar de autoridad suprema y entrando en un *reposo sabático* de su obra completa en la tierra. Recuerde las palabras de Jesús desde la cruz: "Consumado es" (Juan 19:30).

Dios santificó el sábado en el momento de la creación, pero su profundo significado se hizo evidente durante el tiempo de Moisés. El día de reposo era una señal entre Dios y Su pueblo de que solo Él es el Señor que santifica a las personas (Éxodo 31:12-17). Santificar el día de reposo es el cuarto mandamiento, y desde el principio fue un asunto serio. Si alguien profanaba (violaba, contaminaba) hoy, era condenado a muerte.

Dios también quería que su pueblo descansara en el día de reposo para reflexionar sobre su libertad del cautiverio egipcio (Deuteronomio 5:15). Debían recordar que fue el Señor quien los liberó de la esclavitud, algo que no podrían haber hecho por sí mismos, pero tenían que confiar en Dios.

Jesús desafió las reglas estrictas y sin amor hechas por el hombre en torno al sábado, pero nunca sugirió poner fin a su observancia (Marcos 2:23-28). Los primeros cristianos, siguiendo las enseñanzas de Jesús a través de sus discípulos, continuaron honrando el día de reposo reservando el primer día de la semana para el descanso y la adoración (Hechos 20:7; 1 Corintios 16:2).

Piénsalo: ¿ha cambiado algo realmente? Todavía necesitamos descansar de nuestro trabajo, y Dios sigue siendo digno de alabanza por su maravillosa creación. Recuerden también que el Señor nuestro Dios *nos libra* de la esclavitud. Así como los israelitas no pudieron liberarse de la esclavitud egipcia, nosotros no podemos liberarnos de la esclavitud de Satanás. Pero gracias a Dios, Jesús nos ha liberado del pecado y nos ha hecho santos. Realmente debería deleitarnos pasar un día tranquilo con Dios.

Pasar tiempo con Dios deleitó a un escocés llamado Eric Liddell (1902-1945).¹ El domingo fue un día especialmente sagrado para Eric. Desde su juventud se le había enseñado y creía que era un día de descanso y adoración. Este fue un día para honrar y reverenciar (respetando y admirando profundamente) a Dios.

En la escuela, Eric sobresalía en todos los deportes que probaba. Era especialmente bueno corriendo. Sin embargo, *no* practicaría deportes, ni siquiera correr, el domingo. A los 19 años

¹Janet y George Bengé, *Héroes Cristianos*: en la serie *Antes y Ahora*, libro 6: *Algo Más Grande que el Oro* (Seattle: JUCUM Publishing, 1998), 28–50.

participó en su primera competición en Escocia. Demostró ser una gran promesa como corredor de primera clase.

Eric pronto se convirtió en un héroe en Escocia por su habilidad para correr. Estableció un nuevo récord británico al correr las 100 yardas² en 9,7 segundos. Después de ese evento, los periódicos anunciaron noticias aún más inspiradoras, algunos lo llamaron un milagro.

Eric representaba a Escocia contra Irlanda e Inglaterra. Fue inscrito en la carrera de 440 yardas. Sin embargo, Eric casi nunca corría esta distancia en las competiciones. Por lo tanto, no se esperaba que ganara.

Eric y otro corredor, J.J. Gillies en el carril de al lado, salieron en el momento justo. Sin embargo, Gillies chocó accidentalmente con Eric y lo derribó. Eric cayó en el centro de la pista mientras Gillies seguía corriendo. Eric pensó que había sido descalificado, por lo que no se puso de pie de inmediato.

Sin embargo, *no había* sido descalificado. Un funcionario le hizo señas para que siguiera. Cuando Eric lo vio, inmediatamente se puso de pie de un salto y corrió por la pista detrás de sus competidores. Los otros corredores estaban al menos 20 yardas delante de él en ese momento. Parecía un excelente esfuerzo para el buen espíritu deportivo, pero una victoria real parecía imposible.

La multitud se quedó atónita al ver a Eric alcanzar y luego comenzar a pasar a los otros corredores uno por uno. Luego, contra todo pronóstico, cruzó la línea de meta, ganando la carrera. La multitud enloqueció de emoción. Recibió una bienvenida de héroe cuando regresó a Escocia.

Ese mismo año, 1924, Eric se clasificó para los Juegos Olímpicos de París, Francia, para competir en los 100 metros. Su país esperaba con ansias que ganara la medalla de oro. Sin embargo, tres meses antes de los juegos, Eric recibió el calendario y descubrió que las eliminatorias se llevarían a cabo el *domingo*. Las eliminatorias son carreras preliminares en las que los participantes compiten para clasificarse para la siguiente ronda o final. Eric nunca había competido ni practicado un domingo, era un día de descanso y adoración para él.

9. Después de haber leído la historia de Eric Liddell arriba, ¿*correrías* el domingo? Explique su respuesta:

Paso de acción

10. Dios es Santo. Considera esta verdad al meditar (pensar profundamente) en los siguientes pasajes de las Escrituras. Luego escribe cualquier cosa que Dios te haya revelado o lo que hayas aprendido a través de esto.

² Aproximadamente equivalente, 1 yarda equivale a .9144 metros. Gran Bretaña y Estados Unidos utilizaron la medida de yardas en este momento de la historia, mientras que muchos otros países utilizaron el sistema métrico. Gran Bretaña adoptó el sistema métrico decimal en 1965.

Gloriaos en su santo nombre, y se regocíjen los corazones de los que buscan a Jehová. ¹¹*Mirad al Señor y a su fuerza, buscad siempre su rostro.* 1 Crónicas 16:10–11

Atribuyen a Jehová la gloria debida a su nombre, traen una ofrenda y venid delante de él. Adorad al Señor en el esplendor de su santidad. ³⁰ *¡Tiembra delante de él toda la tierra! El mundo está firmemente establecido; No se puede mover.* ³¹ *Alégrense los cielos, alégrense la tierra, digan entre las naciones: «¡Reina el Señor!»* 1 Crónicas 16:29–31

El principio de la sabiduría es el temor de Jehová, y el conocimiento del Santo es entendimiento. Proverbios 9:10

Responsabilidad: Esté preparado para compartir su respuesta a #9 y el Paso de Acción #10 con su equipo.

—Fin del primer día—

Segundo día

Ser amigos de lo Santo

Dios es santo. Dios siempre es santo. Él está apartado, separado del pecado y del mal. Debido a esto, todo lo que Dios hace es correcto. Cuando nos quejamos de nuestras circunstancias, estamos diciendo que Dios no está haciendo lo correcto por nosotros. En el mejor de los casos, estamos insinuando que Dios no es justo, y en el peor, estamos sugiriendo que Dios es malo.

De la Lección 1: Dios es bueno, sabemos esta verdad: "Dios es bueno". Incluso en las circunstancias más devastadoras, Él está trabajando tras bambalinas. En lugar de quejarnos, debemos orar, pedir la ayuda de Dios y poner nuestra confianza y esperanza en un Dios bueno y santo.

Eric Liddell informó al Comité Olímpico Británico que no podía correr la carrera de 100 metros.³ Nunca había corrido el domingo y ahora no lo haría, incluso si eso significaba renunciar a una medalla de oro. El comité se reunió con los organizadores de los juegos en París, pero no hicieron ningún cambio ni excepción. El horario era el horario.

Cuando los periódicos publicaron la historia, el público se volvió en contra de Eric. Algunos dijeron que no era apto para representar a Escocia. Otros incluso lo llamaron traidor. Fue un momento difícil para Eric, ya que soportó comentarios tan odiosos. Pero para Eric, Dios debía ser honrado, incluso por encima de su país.

No puedo evitar pensar en lo fácil que habría sido justificar correr el domingo. Eran los Juegos Olímpicos y el mundo entero estaba mirando. Imagínense cuánto se podía honrar a Dios cuando se ganó la medalla de oro. Además, correr es más placer que trabajo, ¿verdad?

Tras un examen más detallado, todas las razones dadas para justificar la carrera son en realidad solo excusas para la propia gloria. Es un deseo de estar en el centro de atención: la carne humana que quiere atención, fama y honor. Eric solo estaba interesado en *honrar a Dios de la manera que Dios deseaba*.

Sin embargo, Eric era humano, y fue un desafío soportar un abuso verbal tan generalizado. Debido a que Dios es santo, Él se preocupa por aquellos afligidos o perturbados por otros. Dios es puro y no le agrada cuando las personas pecan unas contra otras.

En respuesta al maltrato de los israelitas, Dios escuchó sus gemidos y gritos de libertad. Vio su sufrimiento bajo la opresión de los egipcios y deseó brindarles alivio. Para lograr esto, Dios llamó a un hombre llamado Moisés para que sacara a su pueblo de la esclavitud.

Read Exodus 3:2–5 and answer questions 11–15:

Allí se le apareció el ángel del Señor en llamas de fuego desde dentro de una zarza. Moisés vio que, aunque la zarza estaba en llamas, no se quemó. ³ *Entonces Moisés pensó: «Voy a ir y ver*

³ Bengé y Bengé, *Héroes cristianos: Algo más grande que el oro*, pág. 46.

este extraño espectáculo: por qué la zarza no se quema». ⁴ Cuando el Señor vio que había ido a mirar, Dios lo llamó desde entre la zarza, diciendo: «¡Moisés! ¡Moisés!" Y Moisés dijo: "Aquí estoy". ⁵ "No te acerques más", dijo Dios. "Quítate las sandalias, porque el lugar donde estás es tierra santa". Exodus 3:2–5

11. Allí se le apareció el _____ del _____ en _____ de _____ desde dentro de un arbusto (v. 2a).

Piensa un momento en el fuego. Es posible que hayas imaginado llamas amarillas, naranjas o rojas. Pero, ¿sabías que un fuego puede quemar de color blanco? El blanco es el color más caliente posible para el material orgánico (materia viva). Entre otras cosas en la Biblia, el fuego se utiliza como símbolo para representar la santidad de Dios. El fuego es peligroso y no es algo con lo que se pueda jugar. Así también, la santidad de Dios debe infundir temor en nuestros corazones. Deberíamos tener miedo de tratar a Dios de una manera impía.

12. ¿Qué llamó la atención de Moisés sobre la zarza (vers. 2–3)?

13. Aparece el ángel o mensajero, y Dios llama: "¡Moisés! ¡Moisés!" ¿Cómo responde Moisés (v. 4c)?

14. ¿Cuál es la razón que Dios da para que Moisés se quite las sandalias (v. 5)?

15. ¿Por qué es santa la tierra?

El Señor no pregunta: "¿Eres tú, Moisés?" Él es enfático y autoritario, hablando con autoridad en el poder de Su asombrosa santidad.

Moisés responde con reverencia y obediencia. Mantiene una distancia respetuosa y se quita las sandalias. La presencia de Dios ha convertido ahora esta suciedad ordinaria en tierra sagrada.

El escenario está preparado para una misión sagrada: Dios llama a Moisés a ir a Faraón, el rey de Egipto, y sacar a los israelitas de la esclavitud. Moisés reconoce que esta es una empresa enorme y peligrosa, por lo que comienza a resistirse. Ofrece razones por las que no debería aceptar el trabajo, cinco excusas en total.

Pacientemente, Dios responde a cuatro de las objeciones de Moisés, asegurándole Su presencia y prometiéndole señales, maravillas y milagros (Éxodo 3:12, 20; 4:8-9). Pero por la quinta objeción, se enciende la santa ira de Dios. No escuchará más excusas tontas: Dios envía a Moisés en su camino.

Hoy en día, muchos creyentes anhelan escuchar a Dios y recibir una misión o tarea especial. Si bien este es un deseo bueno y noble, muchos de nosotros rara vez asociamos nuestro llamado con

el peligro. Los profetas del Antiguo Testamento y los discípulos del Nuevo Testamento conocían bien los riesgos de seguir a Dios; A menudo se enfrentaban a la persecución, la opresión e incluso la muerte. Esta realidad permanece para los cristianos en muchas partes del mundo hoy en día, donde soportan persecución, encarcelamiento e incluso martirio por su fe. Según la Lista Mundial de Vigilancia 2024 de Puertas Abiertas, más de 365 millones de cristianos se enfrentan a altos niveles de persecución.⁴

16. ¿Cómo crees que reaccionarías si Dios te llamara a una misión peligrosa?

Responsabilidad: Esté preparado para compartir su respuesta #16 con los otros discípulos la próxima semana.

El Señor estuvo con Moisés y liberó a los israelitas con prodigios, señales y milagros. En el tercer mes después de que los israelitas salieron de Egipto, llegaron al desierto del Sinaí y acamparon frente a una montaña. Moisés subió al monte, donde Dios le habló. El Señor tenía un mensaje para el pueblo al que había liberado del cautiverio.

Read Exodus 19:5–6 and answer questions 17–19:

"Y si me obedecéis plenamente y guardáis mi pacto, entonces de todas las naciones seréis mi posesión más preciada. Aunque toda la tierra sea mía, ⁶ tú serás para mí un reino de sacerdotes y una nación santa. Estas son las palabras que hablarás a los israelitas". Éxodo 19:5–6 (Pacto es un acuerdo, pacto, tratado o alianza entre dos partes).

17. ¿Qué debe hacer el pueblo para ser la posesión atesorada de Dios (v. 5)?

18. Obedeciendo a Dios y guardando su pacto, aunque toda la tierra sea suya, serán

para el Señor un reino de _____ y una nación _____ (v. 6)

Definiciones: *Obediencia* significa cumplir con una orden, solicitud o ley. Es la sumisión a la autoridad de otro. *Cumplir* significa actuar de acuerdo con una solicitud, mandato, regla o estándar. Cuando alguien *cumple*, sigue instrucciones o cumple con los requisitos establecidos por la autoridad o las regulaciones.

19. ¿Por qué crees que la obediencia es importante para Dios?

El Señor creó a las personas para una relación definida por Sus santos términos. Como Creador del universo, Él tiene la autoridad para establecer las normas. Aunque estamos hechos a Su

⁴ <https://www.opendoorsus.org/en-US/persecution/countries/?gad_source=1&gclid=Cj0KCQiA7NO7BhDsARIsADg_hIYAV0Y_xcpJ9andQesPW4nTjUEvbnvJoKZLcE-RgX5dBsbqHUITWQkaAvGrEALw_wcB>(consultado el 1/1/2025)

imagen y podemos reflejar Sus pensamientos y acciones, Él *no* quiere estar con personas que se vuelven locas, que viven sin restricciones.

20. ¿Cómo cambiará tu relación con Dios el estudiar acerca de la santidad de Dios?

Comprender la santidad de Dios *debe* profundizar y transformar nuestra relación con Él, haciéndola más genuina y significativa. Si bien podemos pensar en la amistad en términos humanos, la amistad con Dios es única: se define por Sus normas santas y requiere una reverencia más allá de las relaciones ordinarias.

Dios llamó a Moisés y a Abraham Sus amigos porque confiaban en Él y le obedecían. Piénsalo: ¿A cuántas personas considerarías tus amigos si exigieran tu sumisión y obediencia a cada mandato? La amistad con Dios no se basa en la igualdad, como en las relaciones humanas, porque no somos sus iguales. Nadie lo es.

Jesús tuvo amigos mientras estuvo en la tierra, pero su norma era la misma para todos: esperaba obediencia. Cuando comía con los pecadores, los llamaba a apartarse de su pecado y seguirlo. En contraste, Jesús no consideraba a los líderes religiosos de la época como sus amigos, ya que no obedecían genuinamente a Dios, especialmente en sus corazones.

21. Lee Juan 15:14. Jesús dijo: "Vosotros sois mis _____ if hacéis lo que yo _____".

Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que os mando. Juan 15:14

Dios es santo, pero también es relacional. El desafío es entender ambos aspectos de Su carácter y acercarse a Él en Sus términos. Siempre puede haber un sentido de equilibrio o tensión entre la santidad de Dios y su carácter relacional.

El profeta Moisés tuvo éxito en relacionarse con Dios en Sus términos. Tres meses después de que los israelitas salieron de Egipto, llegaron al desierto del Sinaí y acamparon junto al monte Sinaí (Éxodo 19:1). Moisés subió al monte Sinaí para encontrarse con Dios y recibir instrucciones, un viaje que haría en ocho ocasiones diferentes. Los acontecimientos que siguen ocurrieron antes de la rebelión del pueblo en la adoración del becerro de oro.

Dios le dijo a Moisés en su primera reunión en el Monte Sinaí:

"Y si me obedecéis plenamente y guardáis mi pacto, entonces de todas las naciones seréis mi posesión más preciada. Aunque toda la tierra sea mía, ⁶ tú serás para mí un reino de sacerdotes y una nación santa. Estas son las palabras que hablarás a los israelitas" (Éxodo 19:5-6).

Moisés bajó del monte y pronunció las palabras que el Señor le había mandado. Todo el pueblo acordó obedecer a Dios y a los términos del pacto. Estaban de acuerdo en ser santos, en ser apartados.

Dios había escogido a Moisés para que continuara guiando a los israelitas. Por lo tanto, Dios quería que el pueblo obedeciera a Moisés como Su portavoz. Con el fin de llamar la atención de la gente y asegurarse de que obedecieran, Dios dio a conocer Su santa presencia.

Moisés preparó al pueblo para encontrarse con el Santo de Israel. Se les instruyó que lavaran sus ropas como un signo externo de santidad. Moisés también ordenó a los israelitas que no subieran a la montaña ni la tocaran. Si lo hicieran, no se les permitiría vivir, morirían. Después de que el pueblo se preparó, Dios reveló Su presencia a través de truenos y relámpagos, con una nube espesa sobre la montaña y un fuerte toque de trompeta. El Señor descendió a la cima del monte Sinaí en fuego, y todo el monte tembló violentamente. La gente también temblaba, temblando de miedo.

La sexta vez que Dios llamó a Moisés a la cima de la montaña, le dio la ley y los mandamientos (Éxodo 24:12). Para morar entre los israelitas en Su santa presencia, Dios también le dio a Moisés instrucciones para un santuario (Éxodo 25:8-9). Este santuario debía ser un lugar apartado donde el Señor pudiera morar entre Su pueblo. Si bien Dios es omnipresente (está presente en todas partes), esta estructura ayudó a la gente a comprender la *santidad* de Su presencia.

Cada pieza del mobiliario del santuario o tabernáculo fue cuidadosamente diseñada y hecha para ser santa al Señor. El objeto más sagrado era el Arca de la Alianza, que se colocaba detrás de una cortina hecha de hilo y lino azul, púrpura y escarlata finamente retorcidos. Esta zona llegó a ser conocida como el Lugar Santísimo.

El Arca de la Alianza (Arca del Testimonio) representaba la sala del trono de Dios. La palabra *arca* significa caja o cofre, y en su interior estaban los Diez Mandamientos, grabados en tablas de piedra. Mientras los israelitas obedecieran los mandamientos de Dios y mantuvieran Su pacto, Su presencia permanecería con ellos, guiándolos y protegiéndolos.

Después de recibir las instrucciones de Dios para el arca, Moisés los siguió fielmente en la construcción del tabernáculo, asegurándose de que cada detalle se ejecutara de acuerdo con las especificaciones de Dios. El tabernáculo era una parte central del plan de Dios para morar entre su pueblo, proporcionando un recordatorio visible de su santidad y su compromiso de estar con ellos. La obediencia de Moisés al ejecutar estas instrucciones fue crucial para cumplir la promesa de Dios de permanecer presente con su pueblo, sentando las bases para el viaje que tenía por delante.

Paso de acción

22. Tómate un tiempo para pensar en tu relación con un Dios santo. ¿Tratas Su nombre con respeto? ¿Escuchas, ves o lees algo que hace mal uso de Su nombre? ¿Te sometes a Su plan soberano para tu vida? ¿Sigues a Su santo Hijo todos los días? ¿Cómo lo honras?

Después de pensar en tu relación con Dios, escribe las áreas en las que trabajarás para mejorar tu relación con nuestro santo Dios.

Responsabilidad: Esté preparado para compartir su paso de acción #22 con los otros discípulos la próxima semana.

—Fin del segundo día—

Tercer día

La Santa Presencia de Dios

A pesar de que Dios reveló Su santidad en el Monte Sinaí, Nadab y Abiú, los hijos de Aarón, no lo tomaron en serio. Aarón, el hermano mayor de Moisés, había sido elegido por Dios para ser el sumo sacerdote, y sus hijos debían servir como sacerdotes junto a él. Siguiendo las instrucciones de Dios, Moisés llevó a cabo una ceremonia formal y sagrada, ungiéndolos e instalándolos oficialmente en sus roles sacerdotales.

Definición: En el Antiguo Testamento *unción* significa aplicar o frotar aceite sobre una persona o cosa (Éxodo 40:9). La *unción bíblica* se usa para la consagración (apartar a una persona u objeto), la sanidad (Santiago 5:14) y el entierro (Juan 19:39-40). Dios le dio a Moisés una fórmula especial para el aceite que debía usarse solo para *ungir a* los sacerdotes. El primer sacerdote, Aarón, y los sacerdotes subsiguientes fueron *ungidos* con este aceite especial (Éxodo 30:30).

Read Leviticus 10:1–2 and answer questions 23–27:

Los hijos de Aarón, Nadab y Abiú, tomaron sus incensarios, pusieron fuego en ellos y añadieron incienso, y ofrecieron fuego no autorizado delante de Jehová, contra su mandato. ² Y salió fuego de la presencia del Señor, y los consumió, y murieron delante del Señor. Leviticus 10:1–2

Definiciones: Un *incensario* es un recipiente o soporte para quemar brasas e incienso, a menudo utilizado en ceremonias religiosas. *El incienso* es una mezcla de materiales naturales, como resinas y especias, diseñada para producir un olor fragante cuando se quema.

23. ¿Qué pusieron Nadab y Abiú en sus incensarios (v. 1a)?

24. ¿Autorizó o aprobó el Señor sus acciones (vers. 1b)? Sí No (subrayado uno)

25. ¿Hicieron Nadab y Abiú lo que Dios les había ordenado (v. 1c)? Sí No (subrayado uno)

26. ¿Qué les hizo Dios a Nadab y a Abiú (vers. 2)?

27. ¿Por qué crees que el fuego de Dios los consumió y murieron (Véanse también Éxodo 30:9; Levítico 6:12-13, 9:24)?

Los hijos de Aarón no trataron a Dios como si fuera santo. En lugar de reverenciar a Dios y obedecer Sus mandamientos, tomaron el control de la situación, haciendo caso omiso de la autoridad y santidad del Señor. Al ofrecer fuego no autorizado, trataron una tarea sagrada y un lugar sagrado con irreverencia, reduciéndolos a algo casual y común. Su desobediencia fue una violación directa del orden prescrito por Dios para la adoración, mostrando un desprecio por Su santidad y autoridad.

El fuego no fue autorizado porque no fue ordenado por Dios, reflejando presunción y desviación de Sus estrictas instrucciones para la adoración (Éxodo 30:9). Levítico 1–9 detalla los procedimientos precisos para las ofrendas, incluyendo el uso del fuego santo del altar, que fue iniciado por Dios mismo (Levítico 9:24). Es probable que Nadab y Abiú usaran fuego común, deshonrando la santidad de Dios. Su desobediencia violó el mandamiento de Dios de usar el fuego del altar para las ofrendas (Levítico 6:12-13), y sus acciones pueden haber sido en el momento equivocado, sin la preparación adecuada, o influenciadas por la irreverencia, como lo sugiere la prohibición de beber en el deber (Levítico 10:8-10).

Este evento subraya la santidad de Dios y la necesidad de la obediencia en la adoración. Al actuar en contra de Su mandamiento, los hijos de Aarón hicieron caso omiso de la autoridad de Dios, y su castigo sirvió como un duro recordatorio para el sacerdocio recién establecido y para todo Israel de que las instrucciones de Dios no son opcionales. La adoración debe honrar la santidad de Dios y ser conducida con reverencia y obediencia.

Read Leviticus 10:3 and answer questions 28–31:

Entonces Moisés dijo a Aarón: "Esto es lo que dijo el Señor cuando dijo: 'Entre los que se acerquen a mí, seré santo; a la vista de todo el pueblo seré honrado'". Aarón permaneció en silencio. Leviticus 10:3

28. ¿Cómo explicó Moisés la muerte de los dos sacerdotes, Nadab y Abiú?

29. ¿Se honra a Dios cuando le desobedecemos? Sí No (subrayado uno)

30. ¿Qué harás para cambiar cualquier área de tu vida en la que estés desobedeciendo y deshonrando a Dios por áreas de obediencia y honor?

31. Si estás luchando o necesitas ayuda para obedecer a Dios en algún área de tu vida, compártelo con tu equipo de discipulado y ora el uno por el otro.

Responsabilidad: Esté preparado para compartir sus respuestas a #30–31 con su equipo de discipulado.

Al establecer el santuario, Dios estaba enseñando una poderosa lección acerca de Su santidad absoluta. Era un espacio sagrado, restringido y de acceso limitado. Solo a los sacerdotes se les permitía entrar en el Lugar Santo del santuario, e incluso a ellos no se les permitía entrar en el Lugar Santísimo.

Aarón, el primer sumo sacerdote, era el único autorizado para entrar detrás de la cortina (velo) de hilo y lino y entrar en el Lugar Santísimo. Cualquier otra persona que entrara moriría. Al sumo sacerdote solo se le permitía entrar en el Lugar Santísimo una vez al año. Si entraba en cualquier otro momento, moriría (Levítico 16:2).

La razón por la que el sumo sacerdote entró detrás del velo en el Lugar Santísimo fue para hacer expiación por el pueblo. *La expiación* significa reconciliar a aquellos que una vez fueron enemigos, uniéndolos como uno solo. Debido al pecado, los seres humanos son considerados enemigos de Dios (Romanos 5:10), porque Dios, siendo justo, debe juzgar las malas acciones.

Dios estableció el Día de la Expiación para que los israelitas tuvieran sus pecados perdonados cada año. Esta era una forma de restaurar la santa comunión. Se trataba de un sustituto para recibir el castigo por los pecados del pueblo.

El costo del pecado

Dios es el dador de la vida. Él creó toda la vida. Él tiene el derecho y el poder soberano de dar vida y de quitarla. Aprendimos en la Lección 1: *Dios es bueno* acerca de Adán y Eva. Fueron desterrados del Jardín del Edén por desobedecer a Dios. El costo de su pecado fue la muerte física; volverían al polvo de la tierra. Aunque su muerte no ocurrió de inmediato, finalmente murieron.

Dios es misericordioso. En lugar de quitarles la vida en el momento de su pecado, Dios tomó la vida de un animal. Del animal, hizo vestidos de piel para Adán y Eva y los vistió (Génesis 3:21). Pudieron vivir un cierto número de años antes de morir físicamente.

Los sacrificios de animales continuaron con los hijos de Adán y Eva, Caín y Abel, y sus descendientes. Sin embargo, fue a través de Moisés que Dios le dio al pueblo el sistema de sacrificios formal y la ley. Fue diseñado para restaurar la comunión al cubrir el pecado. Recuerde, Dios es santo y no estará en relación con criaturas impías. Pero Dios también es misericordioso, misericordioso y amoroso, y en Su misericordia, Él proveyó un camino para la expiación.

Lee Levítico 17:11 y responde las preguntas 32–34:

Porque la vida de una criatura está en la sangre, y yo os la he dado para que hagáis expiación por vosotros mismos en el altar; es la sangre la que hace expiación por la vida de uno. Levítico 17:11

32. ¿Qué hizo que la expiación por la vida de uno antes de que Cristo viniera a la Tierra para morir fuera el sacrificio perfecto y sin pecado por nuestros pecados?

33. ¿Por qué había que sacrificar un animal?

34. ¿Te diste cuenta de que Dios se toma tan en serio el pecado? Sí No (subrayado uno)

El costo o castigo por el pecado es la muerte. Matar a un animal es una imagen vívida del precio por desobedecer a Dios. La rebelión es un asunto serio.

En el Día de la Expiación, el sumo sacerdote sacrificaba un toro y un carnero para cubrir sus propios pecados. Tuvo que buscar la purificación de Dios antes de poder entrar en su presencia. Entonces el sumo sacerdote debía tomar dos machos cabríos, uno para el sacrificio y otro como chivo expiatorio vivo. La sangre tanto del toro como del macho cabrío fue rociada en el frente de la cubierta de expiación en el Lugar Santísimo (Levítico 16).

Ambas cabras desempeñaron papeles distintos en el proceso de expiación. La sangre del primer macho cabrío expió el pecado pagando el precio de la rebelión, enfatizando que "el precio o castigo del pecado es la muerte" (Romanos 6:23). Este acto sacrificial demostró la seriedad de la desobediencia a Dios. Sin embargo, la necesidad de una segunda cabra, el chivo expiatorio, era igual de crucial. Mientras que la sangre del primer macho cabrío cubría los pecados, el chivo expiatorio simbolizaba la eliminación del pecado.

El sumo sacerdote pondría ambas manos sobre el chivo expiatorio y confesaría toda la maldad y rebelión de los israelitas. De esta manera estaba poniendo todos los pecados en la cabeza del macho cabrío. Entonces el macho cabrío era enviado al desierto llevando el pecado fuera del campamento y lejos a un lugar solitario.

Esta ceremonia destacaba tanto el perdón como la eliminación del pecado, demostrando la plenitud de la provisión de Dios para su pueblo. Estos actos señalaban el sacrificio supremo de Jesucristo, quien perdonaría y eliminaría por completo nuestros pecados.

Definición: La *cubierta de la expiación*, o *propiciatorio*, era una pieza de oro puro que cubría la parte superior del Arca de la Alianza. La *cubierta de expiación* simbolizaba el trono de Dios y el lugar para buscar el perdón por los pecados. Cuando la sangre de un toro y un macho cabrío era rociada sobre la cubierta de expiación, ella "cubría" los pecados de Israel.

35. Lee Levítico 16:30. ¿Cuál fue el motivo del día de expiación?

... Porque en este día se hará expiación por vosotros, para purificaros. Entonces, delante del Señor, serás limpio de todos tus pecados. Levítico 16:30

36. Repase y piense en los días 1 a 3 de esta lección. ¿Cómo se oponen (en conflicto) la santidad de Dios y el pecado humano entre sí?

Paso de acción

37. Pídele al Espíritu Santo que te ayude a comprender y apreciar la santidad de Dios, así como que te guíe en un tiempo de adoración significativo. Comparte cómo te guió el Espíritu Santo:

Responsabilidad: Esté preparado para compartir sus respuestas a #36–37 con su equipo de discipulado.

—Fin del tercer día—

Cuarto día

Santo Jesús

Eric Liddell, una vez más, nos ayuda a entender la importancia de la santidad de Dios.⁵ A pesar de que el Comité Olímpico no cambiaría el calendario, le ofrecieron a Eric la oportunidad de correr las carreras de 200 y 400 metros. Estos eventos *no estaban* programados para el domingo. Del mismo modo, Eric tampoco era favorito para ganar una medalla en ninguna de ellas, pero aceptó postularse.

Eric seguía siendo objeto de palabras crueles. Al comienzo de los juegos, cuando los equipos estaban reunidos, Lord Cadogan se movió entre ellos estrechando sus manos. Fue jefe del Comité Olímpico Británico. En ese momento, el Reino Unido de Gran Bretaña estaba compuesto por Inglaterra, Irlanda del Norte, Escocia y Gales.

Cuando Lord Cadogan se detuvo frente a Eric, dijo en voz alta: "Jugar el juego es lo único que importa en la vida". Todos, incluido Eric, sabían lo que pretendía. Quería decir que la decisión de Eric de no correr la carrera de 100 metros le había costado a Gran Bretaña una medalla de oro. Sus palabras dolieron como se suponía que debían hacerlo. Pero por muchas críticas y comentarios crueles, Eric no se arrepintió de su decisión. Los juegos *no* son lo único que importa en la vida, Dios es el único que importa.

Las multitudes fueron 60.000 de todo el mundo. Había un interés particular en la carrera de 400 metros porque dos veces en las eliminatorias se había establecido un nuevo récord. Eric entró en el estadio con una nota en el bolsillo. Lo había recibido antes de un trabajador del equipo británico. Decía:

⁵ Bengé y Bengé, *Héroes cristianos: Algo más grande que el oro*, págs. 51–61. La siguiente información sobre Liddell se deriva de esta fuente, con citas directas en las páginas 51 y 57, respectivamente.

"En el viejo libro dice: 'Al que me honre, yo lo honraré'".

La cita fue tomada de 1 Samuel 2:30c y significó mucho para Eric. Pasara lo que pasara, él había honrado a Dios. Este era su principal deseo en la vida: glorificar a Dios.

Eric despegó al comienzo de su carrera. A la multitud le pareció que estaba corriendo los 100 metros en lugar de los 400 metros. Corría demasiado rápido para mantener ese ritmo. Las personas familiarizadas con el atletismo no pensaron que tendría la resistencia para terminar la carrera.

Pero con la ayuda de Dios, siguió adelante. Terminó la carrera con una explosión de energía que tuvo a la multitud en un frenesí. No solo ganó la medalla de oro, sino que estableció un nuevo récord. El anterior poseedor del récord estaba en la carrera y quedó en un distante segundo lugar.

38. Si Eric no hubiera ganado o incluso no hubiera quedado en la carrera de 400 metros, ¿habría honrado a Dios de todos modos?

Sí No (subrayado uno)

Eric era cristiano y, como lo ordena la Biblia, honró a nuestro Dios trino (Juan 5:23; 1 Corintios 6:19-20). Trató a Dios con respeto y reverencia, reconociendo a Dios como santo, tal como nos instruyen tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento. En el Antiguo Testamento, la morada de Dios (tabernáculo, santuario) fue diseñada con este entendimiento en mente.

Al establecer el tabernáculo, Dios le estaba dando a la gente una copia tangible de Su sala del trono en el cielo (Hebreos 8:5). A través de esta estructura terrenal, Dios gentilmente reveló verdades profundas acerca de sí mismo. Aquí hay cuatro verdades clave que emergen del sistema de sacrificios:

Primero: Dios proveyó una imagen clara de Su santidad. Está apartado de todas las cosas y no se le debe abordar de manera casual o aleatoria. Dios es digno de todo respeto y reverencia, es sagrado. El santuario, con sus leyes específicas para los sacrificios, fue establecido como el medio por el cual los israelitas podían adorarlo.

Segundo: Dios es puro, y los que vienen a Su presencia también deben ser puros. El pecado no puede estar en la presencia de un Dios santo. La pureza de la naturaleza de Dios exige que Su pueblo sea apartado y purificado antes de acercarse a Él. El pecado es inaceptable en Su presencia.

Tercero: El pecado nos separa de Dios. El sistema de sacrificios demostró la gravedad del pecado al mostrar que no podemos acercarnos a Dios sin la pena de muerte. Dios nos dice claramente *que la paga del pecado es la muerte* (Romanos 6:23). Esto se refiere no solo a la muerte física, sino también a la muerte espiritual, que resulta en la separación eterna de Dios a menos que se haga expiación.

Cuarto: El sumo sacerdote servía como un presagio de Cristo. Así como el sumo sacerdote entró en el Lugar Santísimo en nombre del pueblo para ofrecer un sacrificio por su pecado, Jesús, como el gran Sumo Sacerdote, se ofreció a sí mismo como el sacrificio supremo. Hebreos 4:14 nos dice que Jesús intercede por nosotros y, a través de su sacrificio, proporciona acceso directo a la presencia de Dios.

Lee Mateo 27:50–52 y contesta las preguntas 39–41:

Y cuando Jesús clamó otra vez a gran voz, entregó su espíritu. ⁵¹ En ese momento el telón del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. La tierra tembló, las rocas se partieron ⁵² y los sepulcros se abrieron. Los cuerpos de muchas personas santas que habían muerto fueron resucitados.

Mateo 27:50–52

39. El cuerpo humano de Jesús murió en la cruz, ¿y qué le sucedió a su espíritu (v. 50)?

40. ¿Qué cortina del templo crees que se rasgó (vers. 51)? (cf. Hebreos 9:3)

41. ¿Qué significaba (significaba, indicaba) la cortina rasgada del templo al Lugar Santísimo?

42. Lee Hebreos 9:22. ¿Por qué Jesús murió o derramó su sangre por nuestros pecados?

De hecho, la ley requiere que casi todo sea limpiado con sangre, y sin el derramamiento de sangre no hay perdón. Hebreos 9:22

El cuerpo físico de Jesús murió en la cruz, pero su espíritu no. Jesús es completamente hombre y completamente Dios. Dios no puede morir. Antes de que su cuerpo muriera, Jesús clamó en voz alta: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu" (Lucas 23:46). En ese momento, la cortina del templo se rasgó en dos, de arriba a abajo. Esta cortina separaba el Lugar Santísimo del resto del templo y simbolizaba la barrera entre Dios y la humanidad. La muerte de Jesús abrió un camino directo a la presencia de Dios (Hebreos 9:1-14).

La cruz, soportando el sufrimiento de Jesús, temblaba bajo el peso de la santidad de Dios. Este momento no fue solo un evento físico, sino cósmico, donde la perfecta santidad de Dios se encontró con todo el peso del pecado humano. Jesús, quien vivió una vida perfecta y sin pecado (1 Pedro 2:22), se convirtió en el sustituto perfecto y sacrificio por nuestros pecados. Su muerte satisfizo la justicia de Dios y abrió el camino para que nos reconciliáramos con Él. Sin embargo, Su sacrificio no fue dado para que pudiéramos continuar en pecado sin consecuencias. Para aquellos que toman Su santidad a la ligera, una palabra de advertencia: *pueden estar poniéndose en grave peligro.*

Ananías y Safira sirven como una advertencia aleccionadora. Este esposo y esposa, miembros de la iglesia primitiva, nos recuerdan las graves consecuencias de hacer caso omiso de la santidad

de Dios. En ese momento, se describía a los creyentes como "uno en corazón y mente", compartiendo todo lo que tenían libre y generosamente (Hechos 4:32-35).

Si alguien estaba necesitado, los que tenían tierras o casas las vendían y ponían el dinero a los pies de los apóstoles. De esta manera, el dinero podía ser entregado a cualquier persona que lo necesitara. Esta es ciertamente una forma de honrar a Dios y cuidar de su pueblo.

Ananías vendió una propiedad. Sin embargo, con el conocimiento de su esposa, se guardó parte del dinero para sí mismo. Tomó el resto y lo puso a los pies de los apóstoles. Con este acto, Ananías estaba fingiendo que estaba dando toda la cantidad a la iglesia.

43. ¿Crees que Ananías hizo algo mal? Sí No (subrayado uno)

El Espíritu Santo alertó al apóstol Pedro sobre el pecado de Ananías. Entonces Pedro interrogó a Ananías y le dijo: "Ananías, ¿cómo es que Satanás ha llenado tu corazón de tal manera que has mentido al Espíritu Santo y te has guardado algo del dinero que recibiste por la tierra (Hechos 5:3)?" Ananías tenía una opción. Con su libre albedrío y con la ayuda de Jesús, podría haber sido honesto. Pero no fue así. Es una elección que todos tenemos.

44. Lee Hechos 5:4. ¿Cuál fue el pecado de Ananías?

—*¿No te pertenecía antes de que se vendiera? Y después de que se vendió, ¿no estaba el dinero a su disposición? ¿Qué te hizo pensar en hacer algo así? No has mentido solo a los seres humanos, sino a Dios".* Hechos 5:4

45. Lee Hechos 5:5. ¿Qué le pasó a Ananías?

Cuando Ananías oyó esto, cayó y murió. Y un gran temor se apoderó de todos los que se enteraron de lo que había sucedido. Hechos 5:5

Safira no sabía que su marido había muerto. Cuando ella apareció unas tres horas más tarde, Pedro la interrogó sobre el precio que ella y su esposo habían recibido por la tierra. Ella también mintió al respecto, se cayó y murió.

Recordemos la nota que Eric Liddell había recibido: "A los que me honren, yo los honraré". Aquí está el resto de ese versículo: "pero los que me desprecian serán despreciados" (1 Samuel 2:30). *Desdén* significa que la persona no es digna de la consideración o el respeto de uno; significa desprecio. Dios no piensa mucho en aquellos que lo deshonran.

Dios no cambia. La paga del pecado es muerte (Romanos 3:23). La Biblia no nos dice si Ananías y Safira estarán separados de Dios para siempre. ¿Irán al infierno? No lo sabemos. Pero la santidad es seria y hay consecuencias nefastas para el pecado.

Lee Efesios 5:3–5 y contesta las preguntas 46–48:

Pero no debe haber entre vosotros ni siquiera un indicio de fornicación, ni de impureza alguna, ni de avaricia, porque esto es impropio del pueblo santo de Dios. ⁴ No debe haber obscenidades, ni palabrerías, ni bromas groseras, que están fuera de lugar, sino más bien acción de gracias. ⁵ Porque de esto pueden estar seguros: Ninguna persona inmoral, impura o avaro, que es un idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. Efesios 5:3–5

46. ¿Qué es impropio del santo pueblo de Dios (vers. 3-4)?

47. ¿Cómo se llama una persona inmoral, impura y avariciosa (v. 5)?

48. ¿Hereditará el idólatra el reino de Cristo y de Dios (v. 5)? Sí No (subrayado uno)

Read Leviticus 20:7–8 and answer questions 49–51:

Santifíquense y sean santos, porque yo soy el Señor su Dios. ⁸ Guarda mis decretos y cúmplelos. Yo soy el Señor, que os santifico. Leviticus 20:7–8

49. ¿Por qué Dios les dice a los israelitas que se aparten y sean santos (v. 7)?

50. ¿Cuáles son las dos acciones que se les mandó a los israelitas tomar para vivir como pueblo santo (v. 8a)?

51. En última instancia, ¿quién santifica a una persona (v. 8b)?

Lee 1 Pedro 1:15–19 y contesta las preguntas 52–55:

Pero así como el que os llamó es santo, sed santos en todo lo que hagáis; ¹⁶ Porque escrito está: "Sed santos, porque yo soy santo". ¹⁷ Puesto que invocan a un Padre que juzga imparcialmente la obra de cada uno, vivan aquí su tiempo como extranjeros con temor reverente. ¹⁸ Porque sabéis que no fuisteis redimidos de la vana manera de vivir que os habían sido transmitidos por vuestros antepasados, ¹⁹ sino con la sangre preciosa de Cristo, un cordero sin mancha ni mancha. 1 Pedro 1:15–19

52. El apóstol Pedro dice que hay que ser _____ en todo lo que hagáis (v. 15).

53. ¿Por qué habéis de ser santos en todo lo que hacéis (v. 16)?

54. Ya que invocas a Dios el Padre, que juzga la obra de cada persona de manera imparcial (justa), ¿cómo debes vivir tu tiempo aquí en la tierra (v. 17)?

55. ¿Cómo fuiste redimido del pecado y de un modo de vida vacío (v. 19)?

La Biblia nos dice nueve veces diferentes que seamos santos, porque Dios es santo. No podemos simplemente decir una oración de compromiso con Jesús y luego no seguirlo. Dios está mirando nuestros corazones.

Paso de acción

56. Sé santo hoy. Pídele al Espíritu Santo que te guíe en pensamientos, obras y acciones santas. ¿Cómo te guió el Espíritu Santo?

Responsabilidad: Esté preparado para compartir su paso de acción hacia el #52-56 con su equipo de discipulado.

—Fin del cuarto día—

Día Cinco

Santo Corazón

Ser santo *no* solo implica hacer las cosas correctas. Implica hacerlos con la mente y la actitud correctas. Si tenemos un corazón santo, entonces diremos y haremos cosas santas (Lucas 6:45).

Las personas han tenido problemas con las actitudes de su corazón desde Adán y Eva. El Señor estableció el sistema de sacrificios para ayudar a los israelitas con su pecado, pero muchos de ellos no entendieron el punto. Dios quería que tuvieran una actitud amorosa hacia Él. Quería sus corazones.

Lee Isaías 29:13 y contesta las preguntas 57–58:

El Señor dice: "Este pueblo se acerca a mí con su boca y me honra con sus labios, pero su corazón está lejos de mí. Su adoración hacia mí se basa en reglas meramente humanas que se les han enseñado". Isaías 29:13

57. Dijo el Señor: «Este pueblo se acerca a mí con su boca y me honra con sus labios, pero su _____are lejos de mí".

58. ¿En qué se basaba la adoración de Dios por parte del pueblo?

Unos 800 años después, Jesús enseñó un mensaje similar. Había muchos líderes religiosos que hacían todas las cosas correctas, pero por todas las razones equivocadas (Mateo 6:5). Querían ser reconocidos, respetados y admirados por la gente.

59. Lee Efesios 4:22–24. ¿Cómo debería ser tu nuevo hombre (v. 24)?

Se te enseñó, con respecto a tu antigua forma de vida, a despojarte de tu viejo hombre, que está siendo corrompido por sus deseos engañosos; ²³ para ser renovados en la actitud de vuestros entendimientos; ²⁴ y revestirse del nuevo hombre, creado para ser semejante a Dios en verdadera justicia y santidad. Efesios 4:22–24

Eric Liddell es un buen ejemplo de despojarse del "viejo yo" y vestirse del "nuevo" en Cristo. Dios tenía su corazón, su alma y su mente. Eric era famoso en Escocia incluso antes de los Juegos Olímpicos: era rápido y batía récords. Los periódicos publicaban historias sobre él todo el tiempo.

Un amigo se le acercó para hablarle a un grupo de hombres acerca de Jesús. El amigo de Eric pensó que estos hombres podrían estar dispuestos a ir a escuchar a un atleta famoso. El evangelio también sería compartido. Aunque Eric era tímido y no era bueno para hablar en público, aceptó. Su amigo tenía razón sobre el sorteo: los hombres no solo vinieron, sino que escucharon atentamente lo que Eric tenía que decir, tanto sobre deportes como sobre Dios.

Eric dijo: "¿Quieres conocer al Dios que amo? Él me ha dado fuerza cuando pensaba que no me quedaba nada. Y Él me ha dado estas palabras cuando pensaba que no podía hablar".⁶

Las invitaciones a hablar continuaron. Durante los siguientes cuatro años, transmitió su sencillo mensaje de fe y esperanza a miles de personas. Parecía que Eric tenía una carrera "cristiana" perfecta. Sin embargo, Eric quería ser misionero, había sentido el llamado de Dios desde que era un niño.

⁶ Ellen Caughey, *Eric Liddell*, (Uhrichsville, OH: Barbour Books, 2000), 61.

Así que, en el apogeo de su fama, como campeón olímpico y orador cristiano, le dijo al mundo que iría a China como profesor de química. Por supuesto, su objetivo principal era contarle al pueblo chino acerca de Jesús.

Lee Hechos 20:24 y contesta las preguntas 60–61:

Sin embargo, yo [Pablo] considero que mi vida no vale nada para mí; mi único objetivo es terminar la carrera y completar la tarea que el Señor Jesús me ha dado: la tarea de dar testimonio de las buenas nuevas de la gracia de Dios. Hechos 20:24

60. ¿Cuál es la raza de la que habla el apóstol Pablo?

61. Cuando Eric aceptó el llamado de Dios para ir a China, ¿qué carrera quería completar?

Tanto el apóstol Pablo como Eric aceptaron su llamado a ser santos, apartados para Dios. Se apartaron del mundo para dedicarse por completo a la voluntad de Dios. Su carrera era anunciar al mundo las buenas nuevas de la gracia de Dios a través de Jesucristo, nuestro Señor.

Ni el apóstol Pablo ni el viaje de Eric como misioneros fue fácil. Las luchas y la perseverancia de Pablo están bien documentadas en el Nuevo Testamento. Eric sirvió en China durante una época turbulenta y peligrosa. El país fue desgarrado por el conflicto entre las facciones nacionalistas chinas y comunistas, lo que hizo que las lealtades fueran una cuestión de vida o muerte. Además, los invasores japoneses trajeron más devastación, dejando a China como una tierra devastada por la guerra.

Los cristianos eran especialmente odiados por los comunistas y probablemente serían asesinados en el acto. Durante este tiempo, Eric fue de pueblo en pueblo tratando de animar y ayudar a los cristianos que vivían allí. Era una época extremadamente peligrosa; No habría sido considerado amigo de ninguno de los grupos combatientes.

La Segunda Guerra Mundial comenzó el 1 de septiembre de 1939, y para el 3 de marzo de 1943, Eric fue colocado en un campo de internamiento japonés. Estos campos se utilizaban para encarcelar a prisioneros de guerra, extranjeros enemigos, prisioneros políticos y otros. Dos años después, Eric murió de un tumor cerebral a la edad de 43 años.

Hay mucho más en la vida de Eric en China, pero dondequiera que iba, servía al Señor con Su fuerza y gozo. Era un hombre de fe, disciplina y principios inquebrantables, que abrazó un peligroso campo misionero para servir a su santo Dios.

La vida de Eric fue moldeada por el ejemplo de Jesucristo. Así como Jesús se ofreció a sí mismo como el sacrificio perfecto por el pecado, Eric modeló su vida según la obediencia y dedicación de Cristo a Dios. La santidad de Jesús no era solo un estándar para Eric, sino la fuente misma de su propia santidad. Al seguir el ejemplo de Cristo, Eric fue apartado para el propósito de Dios,

así como nosotros también estamos llamados a vivir vidas de santidad, reflejando el carácter de Jesús en todo lo que hacemos.

La santidad no es solo un llamado; es una respuesta a las promesas de Dios. Él promete nunca dejarnos ni abandonarnos (Deuteronomio 31:6), perdonar nuestros pecados si los confesamos (1 Juan 1:9) y darnos la vida eterna a través de Jesucristo (Juan 3:16). Esas promesas nos aseguran Su fidelidad, poder y amor, lo que nos motiva a vivir vidas que lo honren. Es por eso que el versículo de memoria de esta semana se enfoca en perfeccionar la santidad por reverencia a Dios.

Paso de acción

62. Memoriza 2 Corintios 7:1 *Por lo tanto, ya que tenemos estas promesas, queridos amigos, purifiquémonos de todo lo que contamina el cuerpo y el espíritu, perfeccionando la santidad por reverencia a Dios.*

Responsabilidad: Esté preparado para recitar su versículo de memoria del #62 con su equipo de discipulado.

Terminemos ahora la lección 5 enfocándonos en Dios. Por favor, lea y piense profundamente en el Dios que conoce y ama:

Cada una de las cuatro criaturas vivientes tenía seis alas y estaba cubierta de ojos por todas partes, incluso debajo de sus alas. Día y noche no cesan de decir: "Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, que era, es y ha de venir". Apocalipsis 4:8

¿Quién no te temerá, Señor, y glorificará tu nombre? Porque solo tú eres santo. Todas las naciones vendrán y adorarán delante de ti, porque tus obras justas han sido reveladas. Apocalipsis 15:4

Tanto el que santifica a las personas como los que son santificados son de la misma familia. Así que Jesús no se avergüenza de llamarlos hermanos y hermanas. Hebreos 2:11

—Fin del Día Cinco y Lección 5—

Siguiente—Unidad 1: ¿Quién es Dios?, Lección 5: Intimidad con Dios

Rev 1/10/2025